

# 500 fotos para no olvidar. La evolución de un pueblo



En el mes de diciembre del año 1996, cuando “El Carrer” alcanzaba la edición 193, se realizó un periódico especial –en realidad fue un libro– de 130 páginas dedicadas exclusivamente a realizar un viaje retrospectivo por nuestro pueblo. Se tomó como base más de medio millar de fotografías con sus respectivos “pies de foto” que nos mostraban la evolución de Petrer en años anteriores. Se tituló “500 fotos para no olvidar” y se trataba de un recorrido fotográfico del casco urbano y el término municipal desde el primer tercio del siglo pasado hasta finales de los años setenta.

**S**e hizo un llamamiento a los ciudadanos petrerenses para que aportaran sus testimonios gráficos personales para que el proyecto se convirtiese en realidad. La respuesta fue tremendamente extraordinaria y el trabajo arduo. La única condición era que las fotografías estuvieran realizadas en el exterior, en las calles del pueblo o en las distintas partidas rurales. El objetivo era situar el escenario –el entorno de las personas– en cada una de las partes del pueblo para que se viera su evolución.

El periódico/libro se dividió en varios apartados y secciones y la respuesta de los vecinos fue extraordinaria. Hoy en día, después de diecisiete años, constituye todo un testimonio de la reciente historia urbanística y rural de Petrer. Fue todo un hito y no se ha vuelto a realizar nada similar debido a la amplitud de miras con la que se realizó el conjunto del trabajo.

El recorrido comenzaba en el casco antiguo e iba descendiendo valle abajo hasta finalizar en los distintos campos del término. A las faldas

**El periódico/libro se dividió en varios apartados y secciones y la respuesta de los vecinos fue extraordinaria. Hoy en día, después de diecisiete años, constituye todo un testimonio de la reciente historia urbanística y rural de Petrer.**

del castillo y de las ermitas, fotografías con la fortaleza medio derruida, la construcción de una cueva a sus faldas, la balsa de riego de Cuatrovientos, la Plaça de Dalt que fue centro neurálgico del pueblo y donde los críos jugaban a los cíclicos juegos de cada una de las estaciones del año, imágenes de las Fallas que se montaban en la Foia en el año 1952, el Tio Ximo con con su Simca 1000 del año 1958 o Luis Amat, el Zahorí, posando junto a su moto y sidecar con su mujer Josefa Rubio en la Plaça de la Foia. También la bajada de la comparsa de Flamencos de la ermita de San Bonifacio en el año 1932 o la carbonería del Carrer Nou con los tres hijos de Eduardo el Carbonero, entre otras muchas imágenes.

**PRIMEROS ESPACIOS ABIERTOS: PLAÇA DE BAIX, DERROCAT...**

Fotografías muy variadas y variopintas: fachada del Ayuntamiento del año 1935, acto político recién acabada la Guerra Civil frente a la puerta principal de la iglesia de San Bartolomé, vista aérea del año 1960 en la que se puede ver la irregular Bassa Fonda que alimentaba a las ricas huertas situadas más abajo del entonces casco urbano, lavadero municipal y Mercado de Abastos. Procesión del Domingo de Ramos, una “mascletá” del año 1941 en lo que posteriormente sería la plaza del Derrocat, asfaltado de la zona del Derrocat y calle San Bartolomé a finales de los años 50 o trabajos de demolición de las casas antes de comenzar a construirse el Edificio Maracaibo.



En el aljibe de la puerta del cuartel de la Guardia Civil. Ana María Maestre. El cuartel estaba ubicado junto a la ermita de Sant Binifaci.



Principios de los años 20. Abanderada en la Plaça de Dalt. Esta zona constituía el punto neurálgico de la población. Los bares y comercios se concentraban en este lugar.



Octubre de 1951. La imagen de la Mare de Deu entra en la Plaça de Dalt camino del Carrer Major.



18 de febrero de 1958. Los Quintos del 58 en la ermita del Cristo. Entre otros, Conrado, "El Americano", Eusebio, Pepito y Luis



Eliseo "El Caracol" en la calle de la barbería [Vicente Amat].



Castillo por su cara Sur. En primer término un rebaño pace por lo que hoy es el colegio La Foia. Finales de 1950.



Octavio Leal y Emilio Diez (padre) asomados a la Foia, al fondo, la chimenea de la cerámica de Luis Maestre. Abril de 1958.



14 de febrero de 1954. Grupo de la Quinta del 53, posando en la calle del Cristo.



Año 1960. La Foia, el Altico y las primeras casas de las inmediaciones de la actual avenida de Hispanoamérica.

**CALLES DE PASEO, LUGARES DE ENCUENTRO**  
 (Gabriel Payá, José Perseguer, Leopoldo Pardines). Singular fachada del Teatro Cervantes, tres chicos posan junto al autobús de “la Exclusiva” que realizaba el trayecto desde Petrer hasta Elda y a la estación del tren, espectacular nevada del año 1960 en la calle Gabriel Payá, terraza del legendario Café Gran Peña en la calle José Perseguer o las fachadas del Bar España en la calle Leopoldo Pardines y del Salón el Chiqui en la calle Fernando Bernabé, entre otras instantáneas.

Aspecto que presentaba el edificio del Ayuntamiento y el mercado en una foto tomada desde la torre de la iglesia de Sant Bertomeu en octubre de 1956.



La Plaça de baix en el año 1960. Se observa la Bassa Fonda (hoy calle Consti-tució), Lavadero (calle La Huerta) y mercado (Plaça del Derrocat).



Pepe y Emilia montados en una bici en la Plaça de Baix. 18 de julio de 1962.



Año 1960. Vista de la Plaça de Baix con la desaparecida fuente. Al fondo puede distinguirse el letrero anunciador de la fontanería Félix. En la foto, Joaquín “El Sacristán”.



25 de octubre de 1964. Día de San Crispín en la Plaça de Baix.



En la terraza del Forn de Saoro, Matilde, hijas y amigos. Al fondo, el Castillo. Mitad de los años 30.



Conexión de la Plaça de Baix con la calle Constitució. Los vecinos del casco antiguo disponen de un camino más corto para llegar a los nuevos servicios.



14 de mayo de 1958. Un grupo de estudiantes con el famoso cañón de la Comparsa, disparando en la salida hacia el Derrocat.



El "Tío Racó" y el "Tío Cotene" en el Derrocat. Venían de la Plaza del mercado ya que llevan en la mano verduras y frutas.



Finales de los 50. Vista del Derrocat en obras con el antiguo Mercado al fondo.



17 de octubre de 1965. Día de los Caídos. Las alumnas del Colegio Primo de Rivera trasladan las coronas desde la parroquia de San Bartolomé hasta la Cruz de los Caídos que entonces estaba situada en el jardín de la Explanada. En la parte superior izquierda se levantaría el edificio Maracaibo.



**MÁS ESPACIOS ABIERTOS (PINADA DE LAS ESCUELAS, SALINETES Y LA VOLTA A LA BASSA PERICO)**

Todo un documento constituyó la fotografía de 1920 paseando por lo que posteriormente sería la Explanada junto a las numerosas bodegas que allí se ubicaban. Otra de 1934 aparecen dos petrerenes bien trajeados frente a las taquillas del cine de verano que había en la zona. En el mismo lugar, los pimpollos de pinos de la Escuelas Nacionales comenzaban a asomarse en 1935 por la barandilla de la Explanada, la fachada de la Caja de Ahorros de Novelda en la esquina de la calle San Vicente con Leopoldo Pardines, una formación del Frente de Juventudes frente a su sede o la Cruz de los Caídos siempre de telón de fondo.

Actual sede de la Policía Local y Mercado Municipal. En este lugar se instalaban “Els Cavallets”. Las viviendas de la calle La Huerta estaban prácticamente acabadas. Octubre de 1957.



En la puerta del lavadero, hoy calle Constitució, año 1946. Bailando la “conga”, Luís, Pepe, Rogelio, Hipólito, Vicente, Pepito, Pere, Octavio y otros amigos.

Agosto de 1965. Construcción del edificio al final de la calle San Bartolomé.



3 de mayo de 1964. Bendición de la Bandera de U.D. Petrerense. Al fondo, el café Gran Peña.

Terraza del Café Gran Peña (Bar Panets). En la actualidad están instaladas las oficinas de los servicios de Urbanismo y Catastro del Ayuntamiento de Petrer. Año 1946.



Mayo de 1958. De paseo un día de fiesta, por la calle Gabriel Payá. En la imagen, el tío Pepe “Chaufer”, Luisa, Fini, Fina, Antonio y Luisa.



Andrés Antón y Lolita Valcárcel en fiestas de Moros. Año 1954. La calle es Gabriel Payá.



Nevada de 1960. Mercedes Perseguir en la calle Antonio Torres.



12 de mayo de 1954. Calle País Valenciá esquina Gabriel Payá. Tino, Ernesto y Frasquito posan junto a la emblemática “exclusiva” que hacía el recorrido hasta la vecina Elda y la Estación de Ferrocarril.



Finales de los 60. Perspectiva de Petrer con el Castillo al fondo.